

Montevideo, 30 de Junio de 2008.

## **Señor Director de BUSQUEDA**

De mi consideración:

Anacrónicos, antiguos, resentidos y llenos de odio es lo menos que se puede decir luego de escuchar otra vez a los dirigentes sindicales de nuestro país, convertidos en un nuevo poder, ante otro aniversario del 27 de Junio.

Pasaron 35 años y siguen repitiendo año tras año las mismas cosas, el mismo discurso sobre un enemigo imaginario, siguen refiriéndose a la dictadura como si la misma estuviera vigente.

Como no podía ser de otra forma, aprovechan para hablar de la derogación de la ley de caducidad ya que ese es su verdadero propósito y objetivo, de paso acusan a los empresarios de responsables del golpe de estado de 1973, no les falta nada, una verdadera ensalada rusa con diversos ingredientes.

Pero haciendo un poco de historia, ya que estos señores hablan y monopolizan las versiones de los acontecimientos, cuando se cerró el parlamento, ¿cuántas personas en el país verdaderamente lamentaron el hecho?

La mayoría de la población estaba harta de la violencia, de los paros, huelgas, la desidia del sistema político por su inoperancia en todos los aspectos, y aunque haga 35 años que exista gente que se llene la boca hablando de la democracia, la libertad, la dictadura y demás palabrerío sin sentido, no va a cambiar las realidades de lo que aconteció.

Los propios partidos tradicionales, han pasado hablando sobre el tema, continúan escribiendo libros, y no han captado que la mayoría de los hechos que sucedieron fueron consecuencia de la guerra fría que transcurría en todo el mundo, y que buena parte de las medidas estaban destinadas a combatir un enemigo que no operaba como un partido político, y que tenía y tiene como objetivo liquidar el propio sistema y a ellos mismos!

No han captado que ese discurso pertenece a la izquierda y que querer adueñarse del mismo no les aporta ni un solo voto, seguir haciendo gárgaras contra la dictadura no les reporta nada, llevan más agua al molino de sus más acérrimos enemigos.

Independientemente de los años posteriores del proceso y las consideraciones que cada uno quiera hacer sobre el tema, en su origen la mayoría de la gente no se opuso porque estaba cansada de lo que sucedía, de hecho el presidente Bordaberry cuando convocó a la Plaza Independencia para defender la democracia, fueron apenas 300 personas, clara demostración de cómo estaban las cosas, hay que decirlo era así aunque no suene políticamente correcto.

Estos dirigentes sindicales, muchos integrantes de los grupos armados que en esa época pretendían tomar el poder, creen que son inocentes de lo que pasó, yo digo que no, que le deben al país años de dolor, división y conflictos, y por una vuelta del destino los tenemos de nuevo ocupando lugares clave desde donde destilan veneno y continúan apostando a la división de nuestra sociedad.

Es lamentable que sigan con ese discurso lleno de odio y haya tanta gente que los apoye, por convencimiento o como parte del rebaño obsecuente que camina al golpe de eslóganes, hay que verlos, no trabajan a ninguna hora, viven para destruir.

Ver todavía gente con el puño izquierdo en alto gritando consignas de hace 40 años es tan lamentable, como seguir viendo a dirigentes de partidos tradicionales querer sacar tajada de hechos de hace tantos años, nunca se escuchó una autocrítica sobre lo que pasó, nadie fue culpable, eran todos defensores de la democracia, hasta los tupamaros y comunistas están en la lista de defensores a pesar de que nunca creyeron en el sistema y hasta lo escribieron para que no haya dudas.

Ha sido facilísimo echar la culpa a los militares de todo lo que pasó, no se repara que para combatir la subversión se echó mano a las FF.AA. ya que la policía estaba

desbordada frente a un enemigo que no era común, y muchas de las cosas que los militares advirtieron que pasarían no fueron escuchadas ya que era mejor decir que no a todo, burlarse, desprestigiar y hacer el discurso opositor que tanto resultado le ha dado, sobre todo al Frente Amplio.

En fin, pobre Uruguay con esta clase de gente que parece haber unido el año 1973 con la actualidad, dicen lo mismo, piensan lo mismo que antes, solo encono y rivalidad, ni una voz se levanta para apostar a otra cosa, a mirar lo que hace el mundo desarrollado para avanzar, hasta se van a Cuba a recibir la bendición del pontífice de la revolución, le rinden tributo, defienden la causa y vienen embriagados de estar en el paraíso que cuenta con salarios de veinte dólares, eso es adelanto, ese es el modelo, algunos hasta se pusieron saco y corbata para tan progresista visita, estaban en la nave guía ya que la otra explotó hace años.

Vergonzoso me parece también que los periodistas y los informativos estén tan sesgados, mostraron otra vez lo mismo, entrevistan a los mismos, solo una campana de lo que pasó, más de la mitad del Uruguay ni había nacido en esos años, las generaciones más jóvenes no solo no tienen idea de lo que sucedió, sino que les enseñan cosas falsas y se repiten interpretaciones caprichosas.

El senador Mujica dice muy suelto de cuerpo que ellos comenzaron a luchar en el año 68 contra Pacheco y la periodista que lo entrevista no sabe que decir, porque nunca leyó ni investigó, que el movimiento que integró este personaje, comenzó sus acciones en el año 1962 cuando no había ni dictadura, ni Pacheco, ni medidas prontas de seguridad ni ninguna macana de las que dice con incesante fluidez a todo micrófono que pasa cerca.

Los principales culpables de los hechos de 1973 nos están gobernando hoy, algunos que están en la oposición hay que avisarles que seguir hablando contra la dictadura y rindiendo homenajes inventados no les va a aportar ni un solo voto, que es hora que se pongan en serio a pensar en el país aportando ideas modernas, proponiendo cambios de verdad en nuestro sistema educativo que es caótico, en las relaciones laborales, en la legislación que las regula, promoviendo la inversión, disminuyendo la terrible carga tributaria que lo único que hace es estimular a la evasión de dinero y de gente que se sigue yendo del país, protegiendo y dando verdadera seguridad a la gente que trabaja y siendo duro con la delincuencia, poniéndolos a trabajar que es la forma de reeducar, no con votaciones, salidas transitorias y demás tilingadas sin sentido.

El año que viene habrá otro 27 de Junio sería bueno no tener que escuchar nuevamente este fastidioso discurso, lleno de falsedades, pero sobre todo tan lleno de odio, el Uruguay no se lo merece, tener a estos individuos y su prédica tampoco.

Sin otro particular, saluda cordialmente,

Daniel García